

tiana propone una respuesta a la pregunta que surge de la afirmación de la creación. ¿Qué hacen el hombre y las sociedades humanas con la libertad que les ha sido otorgada? A esto se añade la gracia para el creyente. En la ética cristiana, los dos términos del binomio creación-gracia actúan siempre juntos: razón-fe, justicia-caridad, propiedad-gerencia. Pero aquí tan sólo se evoca el primer término de estos binomios.

Nos parece que hubiera sido interesante dedicar una capítulo específico la tema de la enseñanza y de la educación. Por otra parte, el autor no menciona el principio de ingerencia humanitaria, recientemente desarrollado por la doctrina social. A propósito del *trabajo*, como ocupación humana, habría sido acertado mencionar su valor santificador.

Su exposición es clara, pero a menudo esquemática y expresada más en fórmulas afirmativas que demostrativas. Se encuentran muchas anotaciones interesantes. Valgan algunos ejemplos: el derecho penal sigue marcado por un arcaísmo vindicativo, incompatible con la creciente conciencia de la dignidad de la persona; renunciar por un tiempo determinado a un trabajo asalariado para educar a sus hijos es un acto que tiene un alcance social y que la sociedad ha de favorecer y remunerar; participar en proyectos de destrucción o de muerte anula la calificación humana del trabajo realizado.

Michel Camdessus, presidente de las Semanas Sociales de Francia y antiguo director general del Fondo Monetario Internacional, se siente incapaz de redactar la advertencia final que Mons. Minnerath le pidió. Se limita por tanto a hacer algunas observaciones. Recuerda la importancia de la *Declaración universal de los derechos humanos*, que vincula el ejercicio de todos los derechos enumerados con que cada ser humano tiene un único deber: actuar los unos con los otros en un espíritu de fraternidad. Dicho esto, la propuesta católica es duradera, ya que más que de un decálogo enunciado de una vez para siempre, se trata de una sugerencia para guiar el actuar de los hombres

en la movetiza diversidad de sus situaciones concretas.

El autor propone una breve bibliografía (pp. 155-157) y un índice temático bastante detallado (pp. 159-168) que permite localizar fácilmente los temas tratados. Esta obra puede por tanto servir como pequeño vademecum de la Doctrina social de la Iglesia.

D. Le Tourneau

**Manuel NIETO CUMPLIDO (coord.)**, *Historia de las diócesis españolas*, 8: *Iglesias de Córdoba y Jaén*, BAC - Servicio de Publicaciones de CajaSur, Madrid - Córdoba 2003, 346 pp.

**José GARCÍA ORO (coord.)**, *Historia de las diócesis españolas*, 14: *Iglesias de Santiago de Compostela y Tuy-Vigo*, BAC, Madrid 2002, 746 pp.

Siguen apareciendo regularmente los volúmenes de la *Historia de las diócesis españolas* promovida por la Biblioteca de Autores Cristianos. Se trata de un magno proyecto que, sin lugar a dudas, permitirá un acercamiento a los principales hechos de la historia de las iglesias diocesanas de España, así como a los personajes más influyentes. Por lo general, todos los volúmenes presentan un esquema similar en el que se ofrecen las diversas etapas históricas desde la constitución de la diócesis hasta la actualidad, incluyéndose luego diversos apéndices con los respectivos episcopologios, la lista de concilios provinciales y sínodos celebrados, los documentos más importantes, tablas cronológicas y el santoral propio. También se incluye la bibliografía principal.

El volumen noveno, correspondiente a Córdoba y Jaén, ha sido coordinado por el historiador cordobés Manuel Nieto Cumplido y cuenta con la colaboración de otro especialista de la talla de Juan Aranda Doncel. El primero de ellos ofrece una síntesis de la rica historia cristiana de Córdoba durante las épocas antigua y medieval: desde su espléndida etapa inicial, en la que se yergue majestuosa la figura

de Osio, hasta la restauración de la diócesis tras la reconquista; pasando por la dura etapa de la persecución y las posteriores invasiones, que culminaron en la etapa islámica en la que, sin embargo, muestra gran vitalidad la iglesia mozárabe. Aranda Doncel, por su parte, se encarga de historiar la época moderna, haciendo un completo repaso a todos los órdenes de la vida diocesana. Finalmente, de nuevo Nieto Cumplido, refleja los principales hechos de los dos últimos siglos.

Por lo que se refiere a Jaén, es Francisco Juan Martínez Rojas el encargado de ofrecernos una apretada síntesis de su historia desde la impoantación del cristianismo en territorio jiennense hasta el momento actual, denominada por el autor «la era de la secularización».

Respecto al volumen décimocuarto, correspondiente a la archidiócesis de Santiago de Compostela y a la diócesis de Tuy-Vigo, el coordinador ha sido el conocido historiador franciscano José García Oro, que ha contado con la ayuda de un numeroso grupo de especialistas: Baudilio Barreiro, Manuel Cecilio Díaz, Carlos García, Antonio Hernández, M<sup>a</sup> José Portela y Ofelia Rey, además de un buen grupo de colaboradores.

Algo más de quinientas páginas son necesarias para compendiar la rica trayectoria histórica de la archidiócesis compostelana, desde su más remoto precedente en la sede de Iria Flavia hasta la actualidad, destacando obviamente el hecho decisivo de la invención del sepulcro del Apóstol en tiempos del obispo Teodomiro. Otra figura relevante fue el obispo Gelmírez, que impulsó el santuario y las peregrinaciones y consiguió la elevación de la sede al rango metropolitano. Pero no sólo a los prelados se dirige este estudio, también a instituciones tan importantes como el cabildo o a las diferentes órdenes y congregaciones, sin olvidar la vida del pueblo fiel con sus peculiares manifestaciones de piedad popular.

De igual forma se repasa la historia de la pequeña diócesis fronteriza de Tuy, siguiendo

un esquema similar. En ambos casos, García Oro ofrece sendos epílogos en los que sintetiza el devenir histórico de las diócesis.

Sería de gran ayuda la inclusión de algunos mapas con las variaciones que a lo largo de la historia han sufrido los límites diocesanos. En definitiva, se trata de unos volúmenes asequibles que ofrecen una panorámica amplia sobre la historia más cercana de la Iglesia. Es preciso felicitar a la BAC por esta magnífica iniciativa que acerca al gran público la rica historia de las diócesis españolas.

F. Labarga

**Paul PALLATH**, *Important Roman Documents concerning the Catholic Church in India*, Oriental Institute of Religious Studies India Publications, Karala 2004, X + 279 pp.

La Iglesia católica en la India es actualmente una comunión de tres Iglesias: siro-malabar, latina y siro-malankar. La primera se remonta a los tiempos apostólicos por la evangelización de Santo Tomás; la segunda tiene su origen en la misión del occidente latino en el siglo XVI; la tercera tiene un origen remoto en la evangelización de Santo Tomás, pero estuvo unida al patriarcado siro-ortodoxo antioqueno de 1653 a 1932, año en que un grupo de estos cristianos se unió a la comunión con el Romano Pontífice.

El libro presenta los documentos pontificios relevantes para el origen, el desarrollo y el *status* actual de las tres Iglesias, que difieren en el rito, en el ordenamiento jurídico y en algunos aspectos de organización eclesial. La selección está hecha según este criterio histórico, prescindiendo de otros documentos de la Santa Sede sobre temas de liturgia, fe, moral y determinados aspectos eclesiales de la India.

El contenido está estructurado en ocho capítulos. El primero se refiere a la constitución del patronato portugués en el siglo XVI y el segundo a la integración de los «cristianos de Santo Tomás» en el nuevo marco de organi-